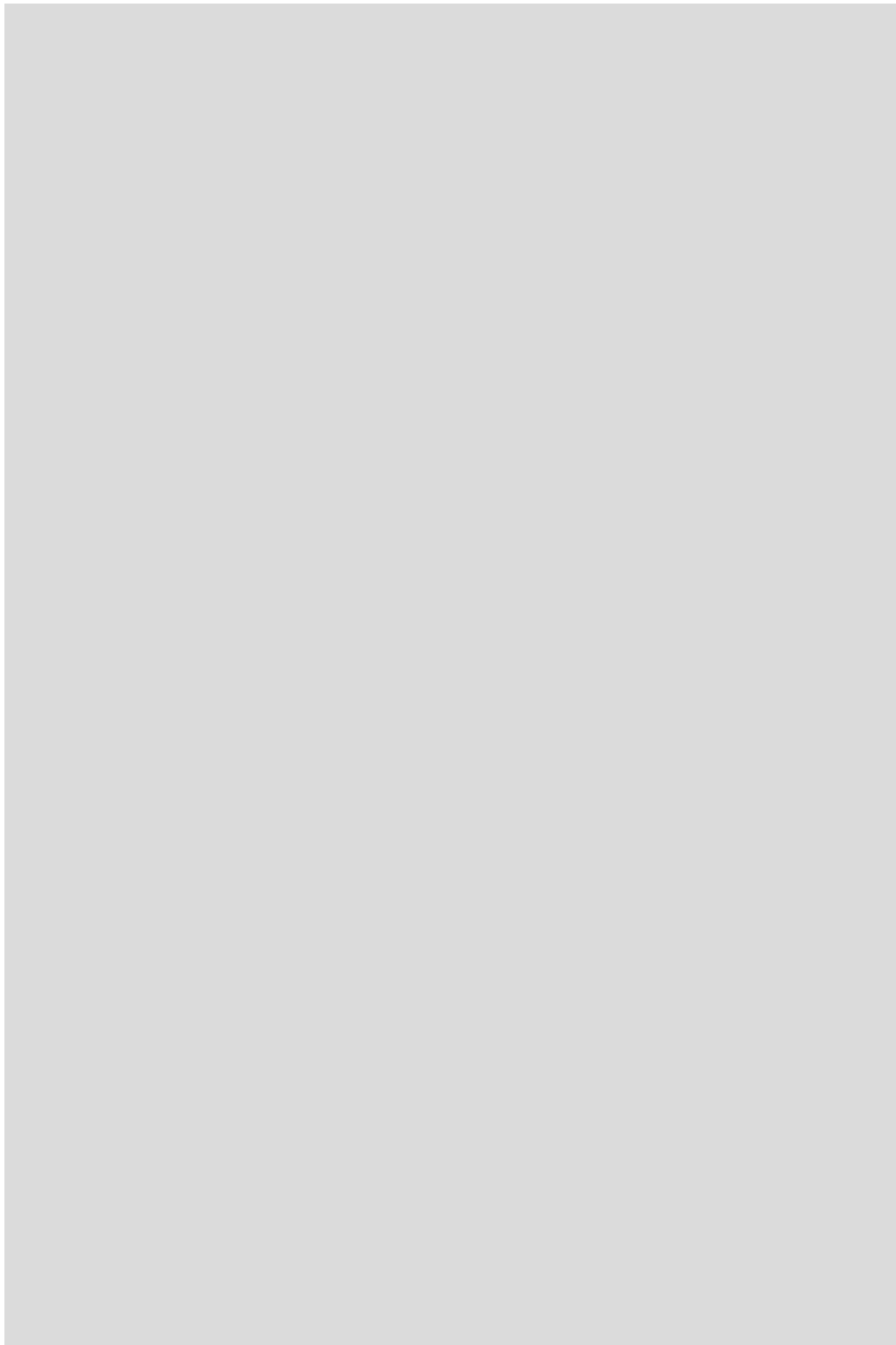


Pequeñas letras.

Alma Salvaje



Capítulo 1Aquí colgaré pequeños -o grandes- historias -
o mejor dicho, one shot's- provenientes de mi cabeza e
imaginación. Espero que os guste. NO AL PLAGIO.

Capítulo 2
Ella nunca temió por nada. Fue fuerte, absolutamente fuerte. Pensaba que nada podría con ella, pero ella se equivocaba. Todos nos equivocábamos. Siempre hay una cosa que puede con todo el mundo. El maravilloso hombre de negro vino a por ella y se la llevo sin ninguna piedad.

Intenté ayudarla, juro que lo intenté pero no pude arreglar su roto corazón. Intenté darle parte del mío. No funcionó. Ella vivía en un infierno, día tras día. Con sus maravillosos 18 años, murió de una manera muy escalofriante. Murió. Esa palabra no me deja dormir.

Y ahora estoy aquí yo, pensando en ella como siempre, reviviéndola en mis recuerdos, en mis pensamientos.

Para mí, ella sigue viva, en mi interior. Y seguirá siempre viva. Porque ella se lo merece.

Nunca se sentía encerrada pero tampoco libre del todo. Ahora que al fin ella levantaba cabeza, al fin se alejaba de su pasado, se alejaba de toda aquella mala gente, ahora es cuando se la llevan. Eso es injusto, para ella y para mí. Aunque a veces pienso que es lo mejor. Sí, suena muy mal pero, ¿por qué seguir viviendo es está vida sin nadie a tu lado? ¿Sin nada qué hacer? ¿Sin saber que hacer?

Si tan solo hubiera llegado a su vida mucho antes, no hubiera pasado nada de todo esto. Lo hubiera impedido, parado. Ella era especial. Nadie sabía apreciarla. Ni su familia, ni amigos. Nadie excepto yo. Que pena me dan aquellas personas, si supieran de lo que se han perdido. Han perdido a un ángel. Un hermoso ángel.

Miró más allá de lo que los otros ven. Veía cosas que

los demás no podíamos distinguir. Hacia que simples cosas valieran la pena. Podía ver las pequeñas cosas de la vida, aprender el significado de cada caída.

Traté de curar su corazón roto, pero de nada sirvió. Yo podía haber echo más, podía haberla ayudado mucho más. No llegue a tiempo. Y me martillaré eternamente con eso.

Un lugar y una fecha siempre estarán en mi mente. Tengo tanto que decirte pero estás tan lejos. Planes que nosotros hacíamos y ahora el futuro lo celebra. ¿Cómo puede ser tan injusto? ¿Por qué nos tuvo que pasar esto?

- No te preocupes cariño, ya nos volveremos a encontrar y nadie nos separará. Lo prometo.

En estos momentos parece que soy tan invisible, como tú simple recuerdo en mi memoria. La verdad es tan fría y dura. Una última canción, una última petición, un último capítulo perfecto enterrado para siempre.

De vez en cuando trato de encontrar un lugar en mi mente para poder revivir todos aquellos momentos contigo, sin que nadie me los quite. Donde solo estábamos tú y yo. Eran tus manos y las mías, tus ojos puestos en los míos, tus labios callando los míos. Trato de encontrar un lugar donde puedas quedarte para siempre.

Permanecerás despierta para siempre en mí. Duerme tranquila ahora, no tengo miedo. Sé que estás en un mundo mejor, donde no notas tu sufrimiento, donde no tienes nada de que preocuparte. Guardame un lugar cariño para cuando el hombre vestido de negro venga a

por mí y nos junte.

Una luz a mi izquierda veo siempre, sé que eres tú. Lo intuyo, lo presiento. Conocería ese olor a rosas en cualquier sitio.

Con tu voz angelical me dices que todo estará bien, que ahora estás feliz. Pero no entiendes que te quiero, que te quiero conmigo. Me dices que no me preocupe, que no todo en la vida es negro.

Eso era lo que yo te decía cuando curaba tus cortes de los brazos, "no todo en la vida es negro". Esa era la frase que te gritaba enfadado mientras tú estabas casi inconsciente y rodeada de roja sangre.

Me dices que todo estará bien pero no te creo. No te quiero creer. Nada estará bien mientras que siga pensando que te fuiste en mis brazos. ¿Por qué? ¿Por qué tuviste que hacerlo?

Aquella última pelea. Aquella última será la que me atormente eternamente. Sino te hubiera dicho nada aquella noche. Sino te hubiera gritado. Sino te hubiera dicho que no eres nada para mí y que no me importabas. Sino hubiera dicho que no siempre estaría para ti, tú seguirías viva. Seguirías a mi lado, conmigo.

Una noche. Una sola noche y todo se acabó. No pensé lo que decía. Perdóname. Sabías que eras muy importante para mí, ¿por qué me hiciste caso? Solo.. solo estaba cabreado conmigo mismo por no poder hacer nada por ayudarte.

Conforme pasa el tiempo, es más difícil que se mantenga esa hermosa luz a mí costado. Cada vez me

cuesta más verte y recordarte.

- Te amo, nunca lo olvides. - Me levanto del frío y duro suelo en dirección al baño.

Estabas lista para irte y no quisiste decirme nada. Yo sabía que algo iba mal la última vez que te vi, yo lo sabía pero hice caso omiso. Me guíé por mi enfado. Por mis palabras. Y mírame ahora como estoy. Llorando por ti.

El dolor es lo suficientemente fuerte pero te veré, tarde o temprano te veré, y volveré a ser feliz de nuevo. Junto a ti. Juntos, los dos. Te veré cuando él me deje ir. Volaremos juntos.

Al fin tu dolor se ha ido, tus manos están atadas a un peso que lance lejos de mí. Entiéndeme, eres tú o yo. No puedo vivir con este recuerdo. Con ese lugar y fecha en mi mente a todas horas. Tengo una vida por delante pero así no avanzaré jamás.

Al final sé que estaremos juntos de nuevo, pase lo que pase. Tarde lo que tarde. Estás tan lejos y necesito que sepas, que te amo y que jamás te dejaré. Tú siempre serás la primera y la última persona que me robó el corazón y que me lo robará.

- Serás la única en mi vida. -Cojo un pequeño frasco de pastillas. Y me lo tomo uno a uno. Notando como me pasan por la garganta.

Oigo tu voz gritando que me detenga, pero no me voy a detener. No ahora.

Lloro. Lloro por tu recuerdo que cada vez veo menos.

- Nos veremos pronto cariño, te lo prometo. Más pronto del que te piensas. Más pronto del que se piensa el hombre vestido de negro.

Termino el pequeño frasco de pastillas y avanzo a la cama, lo dejo encima de la mesita de noche. Me acomodo y me duermo pensando en los buenos momentos que tuve contigo. Aunque fueran pocos, fueron geniales.

Quiero ser libre de este cargo que me pesa. Y al fin, después de mucho tiempo puedo decir que descansas en paz. Que descansamos en paz. Al fin puedo decir que los dos somos felices.

Veo entrar por la puerta de mi habitación al hombre vestido de negro. Por fin viene a por mí. Estaremos por fin juntos. Para siempre.